

EL PARDILLO.

SUPLEMENTO AL NÚMERO 5.

SEGOVIA 3 DE OCTUBRE DE 1883.

El Sr. Gobernador Civil de la Provincia en oficio número 1741 nos dice lo siguiente:

Sr. Director del Periódico EL PARDILLO.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación en telegrama circular de las 11 y 35 minutos de la noche de ayer, me dice lo siguiente.

A las 5 en punto de la tarde ha verificado su entrada en Madrid S. M. el Rey. Desde las tres horas antes se hallaban cerradas todas las tiendas y la mayor parte de los establecimientos industriales y fabriles, colgados los edificios públicos y la inmensa mayoría de los particulares. Una concurrencia de mas de 180,000 almas ocupaba la Estación y el trayecto que habia de recorrer la comitiva regia, figurando entre la apiñada muchedumbre todas las clases sociales, y numerosas comisiones del Comercio, de los Centros de enseñanza, representantes de todos los partidos monárquicos, extraordinario número de oficiales de todas las armas y en suma la mitad de la población que desde la llegada de los Reyes hasta bastante despues de su entrada en el regio alcazar les ha visto-reado con las mas ardientes y repetidas demostraciones de entusiasmo puede afirmarse que desde las 5 hasta las 6 de la tarde un viva continuado y unánime ha resonado en los oídos de S. M.: no recordando nadie una ovación tan cariñosa, tan completa y tan importante. Despues de llegar á Palacio S. M. han permitido que le saludaran todos los concurrentes, verificándose con este motivo una recepción en que han figurado por igual magnates y menestrales, y desde las mas altas gerarquias del Estado hasta los estudiantes y los obreros.

Dadas ya las ocho de la noche, ha terminado esta nueva demostración de entusiasmo, y en este momento comienza la serenata que ofrecen á S.S. M.M. todas las músicas de la guarnición, hallándose otra vez ocupada á

pesar de lo desapacible del tiempo, todos los alrededores del Regio Alcazar. Madrid recordará por muy largo tiempo, esta fecha fausta y memorable.

Lo que tengo el gusto de trasladar á V. para su conocimiento y demás efectos.

Dios guarde á V. muchos años.—Segovia 3 de Octubre de 1883.—J. de Posada.

Un valiente y noble mancebo que llevaba en sus manos la bandera Española, ha sido insultado en las calles de París.

La nación Francesa, manchada yá por tantos crímenes, degradada hasta el extremo, la nación del Can-can y de las frívolas modas, ha perdido lo único que le quedaba, su proverbial galantería, para convertirla en grosera estupidez.

Un populacho soez y desmoralizado y un Gobierno débil para contenerlo, han cubierto al país de Bailén y de Sedan con el lodo que trataban de arrojarnos.

No diremos nosotros «¡á París!» «¡á París!» como decían ellos «¡á Berlin!» porque no somos fantarrones, pero sí que preferimos morir honrados á vivir sin honra, y que como Españoles, como caballeros, y como hombres, estaremos siempre al lado del que guarde y deba guardar el honor patrio, en aras del cual sabremos dar, y ya lo saben bien los degenerados franceses, hasta la última gota de nuestra sangre española.

¡VIVA ESPAÑA!

Segovia: Imp. de Santiuste, Potenda, núm. 1.